

y goce, como hija única,
de mi nombre y de mi hacienda,
dando perdón á mis culpas.» (Pausa)
La historia me ha conmovido,
pero historias en ayunas
no dan calor al estómago,
y, en cambio, el alma torturan.
Sin embargo... (Reflexionando.) ¡Buena ideal
(Como asaltado de pronto por un pensamiento feliz.)
A esa joven hoy procuran
encontrarla... *Ergo* si yo...
Era ganancia segura...
Y si logro dar con ella
sin que su origen presuma
y con ella matrimonio,
y después de la coyunda
el misterio se descubre...
entonces... no admite duda..
seré duque.. y seré rico..
¡Ay! La vista se me anubla...
(Señalando á la maleta.)
Tengo ropas que, de fijo,
la seducen y deslumbran;
papeles con los que puedo
probar que soy, sin disputa,
el marqués de Bosqueumbroso.
Inteligencia y astucia...
y aunque me falta el dinero,
¿quién por dinero se apura
si es marqués, va bien vestido
y trata con gente inculta?
(Mientras dice estos versos guarda los papeles y cierra
la maleta, levantándose resueitamente.)
Anacleto Carrasquilla,
estudiante de la tuna,
capigorrón salmantino,
de traje y de nombre muda,
y en busca de esa doncella
camina hacia Aldearrubia.
La fortuna te sonríe
y debes hacerla tuya,
y serás duque de veras,
siendo antes marqués de burlas.
(Coge la maleta y se la echa al hombro.)